

PALABRAS DE INTRODUCCION Y BIENVENIDA A LA VIIª CONSULTA CIENTIFICA DE LA SOCIETAS OECUMENICA EUROPEA

Por Adolfo González Montes
Director del Centro de Estudios Orientales
y Ecuménicos «Juan XXIII»

1. Al darles la bienvenida a todos Ustedes es para mí un motivo de satisfacción reflexionar en voz alta sobre algunos de los aspectos de esta VIIª Consulta científica de la *Societas Oecumenica Europea* que se celebra en Salamanca.

El tema de estas sesiones responde a la sentida necesidad en nuestros días de exploración de la cuestión ecuménica. Desde que hace ahora un lustro, en 1986, el Papa Juan Pablo II convocara a los ministros de las diversas religiones a Asís para orar juntos por la paz del mundo, el Movimiento ecuménico daba un paso hacia adelante de significación trascendental. El Papa convocaba a las religiones a un entendimiento profundo, para una renovación de espíritu capaz de transformar las condiciones de la convivencia humana conforme a la voluntad de Dios.

El entendimiento entre los creyentes se presenta como condición necesaria para el logro de la paz, que es asimismo un resultado del entendimiento entre la justicia y el establecimiento de un orden de libertad que permita al hombre ser él mismo. Un entendimiento que la Iglesia Católica igual que el Consejo Ecuménico de las Iglesias han procurado favore-